

Libres e independientes: “Por la voluntad de los pueblos, por la justicia que Dios defiende”
(1821- 2012)

(Y por el agua que no has de beber, a partir de ahora... al emprender la imposible conquista de lo obvio)

Free and Independent: “By the will of the Villages, by the Justice that God Defends”
(1821- 2012)

(And by the water that you must not drink, from now on ... when undertaking the impossible conquest of the obvious)

Roberto G. Maclean U.*

<http://dx.doi.org/10.21503/lex.v11i11.14>

* Doctor en Derecho, abogado de Estado por el Perú ante la Corte Internacional de Justicia, consultor, árbitro y conferencista internacional.

Lex



Cabeza. (1975)

RESUMEN

Breve historia, resumen, identificación, diagnóstico y programa para resolver los problemas centrales de un sistema de justicia, a partir de ahora y aquí; con una distinta capacitación que desarrolle en los jueces otro tipo de destrezas y habilidades para poder mantener diálogos intensos con la comunidad, y producir —en menos de 4 años— los primeros resultados concretos, que pueden ser comprobados por cualquier ciudadano —salvo oposición o interrupción provocada por el propio sistema de justicia— sin causar costos adicionales, necesitar nuevas leyes, ni de un cargo remunerado.

Palabras clave: *justicia, ley, gobierno, poder judicial.*

ABSTRACT

In our planet, at least since 4,850 million years ago, there exist living organisms and things that have no life. life, as we know it in earth and as we are looking for now in other planets or outer space, is made of oxygen, hydrogen, carbon, and nitrogen, but also of chance and error. All living organisms from bacteria to human beings, share seven basic characteristics, or functions, in common: growth, nutrition, excretion, locomotion, reproduction, breathing and response to outside stimulus. And in the same way that our DNA defines our genetic identity, our response to external stimulus —our interaction with the environment— is what defines our individual identity in a community of our species. Humans are one of the living species in the macro fauna. We evolved from a first vertebrate mammal, a primate that appeared on earth 21 million of year ago, but evolved, into a differentiated species, only 7 million years ago. Our interaction with the environment, as all other of our natural functions, begins, and is limited, by the range of our senses and is governed by our brains. Even though it seems that we see with the eyes, listen with our ears and so on. In fact we only see or listen through our eyes and ears, respectively, but can see or listen only in our brains. the physiological process by which we relate and interact to respond to stimulus from the environment has seven stages, common to all animal in the macro fauna: perception of the outside stimulus, its identification, cleansing of its sensorial interferences, its adequate administration to reach a knowledge of it, its external manifestation to others, and its response in an act, action, conduct or pattern of behavior which, when firmly established to become almost invisible, is what we call a culture, generally “our culture”. The figures that appear at the end of this chapter, are of one of the languages invented by humanity, in order to show us the nature and dimensions of some external sensorial stimulus challenging us now, but to which we have not yet found an answer, to the thousands of unnecessary human deaths caused by them. this essay is —once more— yet another effort trying to help the understanding of what, when and how to answer what is obvious but still it is not seen or understood clear enough, in spite of being really obvious, but hard to recognize in ourselves, as individuals.

Key words: *justice, law, government, judiciary.*

El que aprende y pone en práctica lo aprendido, se estima a sí mismo.

(PROVERBIOS 19,8)

Al hombre le gusta alimentarse de mentiras.

(PROVERBIOS 20,17)

Agua en la noche, serpiente indecisa,

silbo menor y rumbo ignorado;

¿qué día nieve, qué día mar? Dime.

¿Qué día nube, eco

de ti y cauce seco?

Dime.

—No lo diré, entre tus labios me tienes,

beso te doy, pero no claridades.

Que compasiones nocturnas te basten

y lo demás a las sombras

déjasele, porque yo he sido hecha

para la sed de los labios que nunca preguntan.

(PEDRO SALINAS, *Presagios*, 1924)

I

INTRODUCCIÓN A LO OBVIO

Yo soy Nadie. ¿Eres tú Nadie también?
(EMILY DICKINSON, *Yo soy Nadie*)

No hay verdad más grande... el duende sube por dentro desde la planta de los pies. Es decir, no es cuestión de facultad, sino de verdadera estilo vivo; es decir, de sangre; es decir, de viejísima cultura, de creación en acto... al duende hay que despertarlo en las últimas habitaciones de la sangre... La verdadera lucha es con el duende. Porque para buscar al duende no hay mapa ni ejercicio. Solo se sabe que quema la sangre como un tóxico de vidrios, que agota, que rechaza toda la dulce geometría aprendida que rompe los estilos.

(FEDERICO GARCÍA LORCA, *Teoría y juego del duende*)

*Nuevamente,
ahora que las lluvias del verano
enlodan los caminos del retorno.
Hay que cortar los trinos de las aves,
los truenos de las noches
Y entrar en casa de la vida, a tientas,
para que no se enteren las hojas y las sombras.*

(JAVIER HERAUD Y CÉSAR CALVO, *A dos voces*)

I. Para empezar por lo que es más obvio, natural y ostensible, la Justicia está hecha solo de organismos con vida que, desde su forma primordial, la más básica, evolucionaron a ser la infinidad de millones de especies que han poblado, pueblan y poblarán este planeta: la Tierra. Una de esas especies, entre la infinidad de millones de otras especies, es la especie humana, nosotros. Nuestra especie desarrolló dos especies, o subespecies, una de la cuales somos los actuales habitantes del Perú y el resto del mundo. La otra especie desapareció, hace 50 000 años. Pero, al mismo tiempo que la vida de la especie humana y de las otras especies, hay en el mundo también muchas cosas que se parecen a la vida y están vinculadas, o son —de una u otra manera— parte necesaria de la vida. Pero no son vida, como el clima, el día y la noche, las estaciones del año, el frío y el calor, el viento, las tempestades y otras que, hoy estudian la geología, astronomía, física, química, geografía, hidrografía, entre otras, que confundimos con la vida. Algunas, como las que hemos mencionado, porque están estrechamente vinculadas a la vida. Y otras, que comenzaron a aparecer hace 2,5 millones de años porque fueron fabricadas por el trabajo de la especie humana, o desarrolladas en su propio cuerpo como destrezas y habilidades para sobrevivir los desafíos del medio en que vivía. La primera herramienta útil fue fabricada, como se acaba de mencionar, hace 2.5 millones de años, en África. Y la que desarrollamos y empleamos más en la vida diaria, es el idioma articulado de la especie: una de las dos características que distinguen nuestra especie, de la especie genéticamente más próxima a nosotros: el chimpancé; con quien compartimos 98, 7% de los mismos genes. El idioma articulado de la especie humana comenzó a desarrollarse en su expresión oral hace 250 mil años —y en forma escrita— primero como rayas y marcas, en el Paleolítico Medio; y luego como dibujos, símbolos, signos cuneiformes, jeroglíficos, o alfabetos, hace 8 o 9 mil años. Gran parte de los conflictos, guerras, muertes y destrucción, causados por la especie humana, han sido el resultado de confundir la vida con las cosas en el entorno que nos rodean y utilizamos en la vida cotidiana —doméstica o laboral— del grupo nómada, tribal, o de la comunidad —urbana o rural— que vivimos.

En verdad la belleza de la vida está en su incertidumbre.

(HOSHIDA KENKO, *Ensayos sobre el ocio*)

II. Es, por eso, muy importante para los ciudadanos —pero esencial para jueces y legisladores— aprender a lo largo de un camino irregular, sinuoso, sorprendente— y al mismo tiempo lleno de visiones, espejismos, trampas sensoriales, engaños y confusiones genuinas— saber distinguir entre la vida y las cosas. Y la vida, tal como la conocemos, hoy en el planeta que vivimos, tiene siete características, que no tienen que ser las mismas que pueda tener la vida que buscamos y algún día podamos encontrar en otros planetas o en el espacio. Igual a como la Ley de Newton, el referente constante, para la vida física en el planeta, no tiene vigencia en el espacio exterior.

- a) La vida que conocemos en la Tierra —y la que hemos salido a buscar en el espacio— está compuesta de oxígeno, hidrógeno, carbono y nitrógeno, y también de azar y de errores impredecibles, pero que son muy útiles cuando la vanidad, el miedo o el odio no nos impide aprender de ellos;
- b) Todas las formas de vida que se ha hoy se ha podido encontrar en la Tierra, desde las primeras bacterias hasta la nuestra, comparten en común, siete características que las diferencian de un objeto. Y son: crecimiento, nutrición, excreción, locomoción, reproducción, respiración y la respuesta que dan a estímulos del exterior;
- c) En la especie humana, como en la mayoría de especies en la macrofauna, el cerebro es el centro de control y gobierno para el funcionamiento de estas características, que son también funciones fisiológicas que nos mantienen con vida y mientras giran alrededor de su único eje: el instinto de conservación. Este es el mayor de todos los instintos; el que les sirve de referente constante y de guía a todos los demás para cumplir su único objetivo final: vivir a plenitud para salvar la vida. La vida individual, la de nuestra especie y la Vida, tal como apareció en este planeta, por lo menos, hace alrededor de casi 4 mil millones de años terrestres actuales.
- d) El cerebro gobierna nuestros instintos (como la Dama, en la alegoría medieval *La Dame a la licorne*, gobierna a los sentidos) y coordina las demás funciones del cuerpo humano, para organizar una estrategia que sea consistente a largo plazo y las tácticas para salvar la vida sorteando cambios repentinos y coyunturas súbitas, no solo en cada individuo, sino en la especie, y hasta la vida misma, la Vida en total, como existe, por el momento, en el contexto de este planeta, y a través de las secuencias de sus cambios continuos en que todas dependen de la respuesta de cada individuo y de que cada especie pueda mantener la coherencia fisiológica —que es natural a toda forma de vida para poder sobrevivir— que se manifiesta en cada respuesta que nos permite vivir con plenitud, si se la damos a cada estímulo exterior que cruza nuestro camino sensorial y ante el cual no tenemos más opciones que callar y someternos, o enfrentarnos a él y darle un respuesta coherente.
- e) Cada respuesta coherente que damos a cada estímulo —a corto plazo— es la que nos salva la vida; —a mediano plazo— la que salva la vida de la especie y la del entorno que nos permite vivir; y —a largo plazo, es decir, no menos de quince mil años— nos permite, como especie, evolucionar a otra especie o desarrollar en subespecie (como en el caso de los primeros primates humanos —los australopitecos—, que después fueron la especie *Cromagnon*, de la que brotó —como brota la rama de un árbol— la especie o subespecie *Neandertal*, que se extinguió hace 50 mil años.

*Las intenciones secretas son como aguas profundas,
pero el que es inteligente sabe descubrirlas.*

(PROVERBIOS 20, 5)

- f) Lo que quizás, sea el efecto más íntimo para cada individuo, y más práctico para el grupo, la tribu o la comunidad, está en las respuestas que damos a cada estímulo del exterior en la interacción que mantenemos con el entorno común. En ellas se va dibujando —como el viento dibuja las dunas en el desierto, o las olas sobre la arena de la playa o las graba en las rocas de la costa— una tendencia que se repite, fortalece y consolida en un patrón, que define nuestra identidad fisiológica individual en la manada, el grupo, en la comunidad, y, por supuesto, en la ciudadanía de un país libre. Casi con la misma exactitud que el ADN define nuestra identidad genética. De la misma forma que un promedio estadístico de nuestros signos exteriores expresados en hábitos, costumbres, educación, gastos y riqueza definen nuestra identidad socioeconómica, que nos ubica en sectores “A”, “B”, “C” o “D” de nuestra comunidad, de igual manera el patrón de conductas de cada individuo define su “cultura”. Y esta “cultura” es más democrática, más natural y espontánea porque, al expresar una convicción mayor que la que expresan las ideas, las palabras o cualquier creencia religiosa —trabadas en el enredo de sus ideas, dogmas o palabras—, su falta de convicción las delata e impide expresar en conductas. Y son solo las conductas individuales, cuando alcanzan a ser la mayoría, las que definen la “cultura” de la bandada, manada, grupo, tribu, clan, comunidad, nación, país, región o comunidad global, que —según Arnold Toynbee en su obra mayor, *El Estudio de la Historia*— es el origen de las civilizaciones y de su ocaso. Porque no somos nuestros genes, ni nuestro entorno. Ya no somos —porque nunca fuimos, sino a medias, y a duras penas— “yo y mi circunstancia”, sino, con mayor precisión (aunque menos “sexy”): “Yo soy la reacción coherente en la que mi fisiología responde al estímulo que decido enfrentar entre los muchos —que me ofrece en bandeja— de cada coyuntura en mi circunstancia”. Estímulo y respuesta —es decir, interacción— que siempre se producen dentro de un contexto específico y siguiendo una red de secuencias que —inevitablemente— producen un efecto o consecuencia, que a su vez inicia otra red de secuencias que —al prolongarse por un tiempo suficiente en el escenario de diferentes contextos— nos entrega la clave secreta que descifra su identidad sensorial (como descifra la autenticidad de una pintura de Rembrandt, una pieza musical de Mozart, un poema de Pedro Salinas, un edificio diseñado por Le Corbusier, una ropa de Armani, un perfume de Chanel, un olor a tabaco, un sabor a miel o a café, la magia interior de la voz de Tania Libertad (por ejemplo en *Te extraño* de Manzanero) —o de Frank Sinatra— y el irrefutable hechizo de la música de los “Beatles” o de la que interpretan los conjuntos de

los hermanos, primos, tíos o cuñados de la extensa familia Yaipén, de Motupe, o canta Marisol, de Lambayeque (única e incomparable en *La Escobita*).

III. EL CEREBRO COMO CENTRO DE GOBIERNO DE LA ESPECIE HUMANA

*También digo, en cuanto a la conducta humana,
que Dios está poniendo a prueba a los hombres
para que se den cuenta de que también son ellos como animales.
En realidad, hombres y animales tienen el mismo destino;
unos y otros mueren por igual,
y el aliento de vida es el mismo para todos.
Nada de más tiene el hombre que el animal...
Todos paran en el mismo lugar; del polvo fueron hechos todos,
y al polvo todos volverán.*
(Eclesiastés 3, 18-20)

*Quien mira hacia afuera sueña,
quien mira hacia adentro despierta.*

(CARL JUNG)

- a) El cerebro humano es una masa compleja que es muy delicada, parecida a la del cerebro de una vaca o de un cocodrilo, y que —como el resto del cuerpo humano— también cambia, se ejercita, y desarrolla al enfrentar cada estímulo nuevo, lo que el habla común llama “inteligencia”, o con mayor propiedad, uno de los muchos tipos de inteligencia que cada “cultura” fomenta para que no desafine ni desentone, con el patrón dominante. En especial, cuando este no ha sido establecido por la mayoría sino impuesto por la fuerza. La masa cerebral, tiene muchas características que se pueden comparar con las de un músculo. La más apropiada de las cuales para su comparación con un músculo es que si sus pliegues no se ejercitan, se debilitan y atrofian hasta terminar postrados en el equivalente a una silla de ruedas cerebral. Pero si los ejercitamos de manera adecuada para exigirles rendir el máximo esfuerzo para responder a los desafíos más difíciles de nuestro entorno doméstico, vecinal, escolar, distrital, provincial, nacional, hemisférico, global (incluyendo los extraterrestres, extrasolares y cósmicos); para luego dar un brusco giro al entrenamiento y orientarlo, primero, para interactuar con un entorno diferente al que viven; luego a un entorno opuesto; para cambiarlo, de inmediato a un entorno contrario al habitual; y una vez que se ha asentado en este último cambiarlo

a otro entorno incompatible y, finalmente, enfrentarlo a un entorno imposible de resolver y exigirle una respuesta urgente de inmediato. Desafío y respuesta que pueden consistir en un chiste, un bolero popular, un cuento corto por un autor popular, o la percepción e identificación sensorial de la palabra que el Diccionario de la Real Academia define como un nombre “Dios”. Y responder cada uno de ellos, sin perder la disciplina fisiológica que vigila la coherencia natural y está alerta para reconocer que no se trata de percibir e identificar el sentido de humor, la apreciación musical, el disfrutar la lectura de una obra literaria, y menos un problema teológico. Porque todos no son sino —para estos efectos— un problema fisiológico y sensorial en los que el instinto y la “inteligencia” del cerebro se despiertan de su letargo rutinario, se capacitan, entrenan, se desarrollan y aumentan la multiplicidad de funciones que requieren las nuevas destrezas y habilidades que cada individuo desarrolla naturalmente (medidas por los índices del coeficiente de capacidad intelectual), en forma muy parecida, o equivalente, a como se alcanzan, se superan y registran las marcas deportivas nacionales, regionales y mundiales en las pruebas olímpicas; o en cualquier otra actividad o afición, como la observación de aves, ballenas u otros ejemplares de vida silvestre.

- b) La diferencia está en que no hay ni puede haber un solo tipo, sino muchos, muchísimos tipos de inteligencia. Pero que, como ya se mencionó, cada “cultura” promueve y recompensa en cada momento y lugar dados un solo tipo sin reconocer el resto de diferentes “inteligencias” que hay, pueda haber o que se redescubren, casi a diario, enterradas en el subconsciente, el inconsciente o yo atávico. Esto ocurre cuando la mayoría de moda discrimina y admite un solo tipo o un solo grupo diferenciado de “inteligencias”, cuyos conocimientos son evaluados como tales no por pruebas demostradas y comprobadas en experimentos científicos, y cuya validez ha sido ratificada por foros científicos locales, continentales y mundiales, sino por la cultura que predomina en un momento y lugar dados. Este es el caso general —no solo del Perú, ni por asomo— sino de todas las culturas con características como las del Perú, y de las que el Perú es solo uno más entre, por lo menos, 140 países con los que el Banco Mundial trabaja en forma profesional y especializada, desde 1994 (aunque ya había comenzado antes en proyectos dirigidos por funcionarios que no eran abogados ni habían pisado nunca un juzgado). Pero, como una “cultura” es un patrón de conductas que ha ganado su título democráticamente por la libre decisión de una mayoría de conductas —como también ocurre con “los dictados de la moda”, por ejemplo, en todos los que la opción de continuar con la moda o cambiarla tiene inevitablemente que comenzar por la decisión de un individuo, consumidor, usuario o ciudadano —cada uno de nosotros— a fin de optar por la libertad para responder los estímulos que nuestro cuerpo ha percibido, ha descifrado para identificarlo en el entorno, lo ha administrado y decide con determina-

ción entre ser coherente con su propio cuerpo en su fisiología civilizada con un orden claro de prioridades, o “quedar bien con los demás” y estar “a la moda”. En este último caso, en la mayor parte de los casos, seguir la moda resulta lo más práctico y económico, si lo administramos con cordura y sensatez independientes. Lo que hicieron Chanel y Armani fue recoger y dar estilo a lo que el habitante o ciudadano común venía haciendo desde décadas atrás, antes que la moda llegara a ser la gran industria global que es hoy día. Pero “la moda” no se extiende solo a la ropa, porque hay también otras modas —insospechables de ser modas—, y así hay modas literarias, filosóficas, jurídicas, políticas, musicales o plásticas, y famas que vienen y van con ellas siguiendo su mismo ritmo impredecible e irregular (como el muy tardío reconocimiento de Vivaldi, por ejemplo). En la mayor parte de los casos, las modas no son solo un honesto, genuino y auténtico medio, digno como cualquier otro, para ganarse la vida, sino también una industria con grandes intereses de por medio, que no son ni deben ser criticables, porque es un derecho legítimo defender los propios intereses, que no son sino el instinto adaptado a los contextos y secuencias, primero en una sociedad de intercambio y luego en las civilizaciones, donde la moda se comienza a convertir —fisiológicamente— en una interferencia sensorial que afecta o deforma el funcionamiento de todas las etapas del proceso perceptivo y crea confusiones, primero entre la vida y las cosas y luego entre los problemas y otras etapas del funcionamiento fisiológico normal, por diversas causas que han sido mal administradas. Una de ellas es la que más afecta precisamente a todos los procesos de cambio en la forma de resolver los conflictos ante la Justicia y las reformas del sistema por el que la Justicia los resuelve y que aparecen esbozados en la primera reforma que registra la historia de la antigüedad en el capítulo 18 del Libro del Éxodo, hasta la que se convierte en su insospechado paradigma en el Libro de Job, en que el dilema sensorial inadvertido que resuelve Elihu es si en ese caso la Justicia es un problema físico o un tema de conversación. Que es el mismo dilema en el que hasta hoy día se ahogan todos los esfuerzos de una reforma organizada, seria y productiva de cualquier sistema de justicia en cualquier país en desarrollo y desigual.

- c) Y ya se trate del Código de Hammurabi, como de las Leyes de Manu, en la India, o de la Torá de Moisés, se registra este mismo proceso de transformación, en el cual, como en la China y el Japón actuales, se mantiene vivo el culto a los antepasados de su especie. Y lo mismo debe ocurrir con los antepasados de los grandes intereses en juego en las bolsas de valores y en los derechos de los accionistas minoritarios en las grandes empresas, cuyos antepasados son los Evas y Adanes del paraíso instintivo después de haber comido del fruto que les permitió reconocer —pero aún desorientados, desconcertados y torpes— que el lóbulo del cerebro lo convirtió en una especie afectiva, es decir, enamorada. Que engañosamente lo distingue de los que más se le parecen (no hay otro

primate afectivo) y los hermana a otros que son muy diferentes (varias aves son, como el hombre, afectivas y enamoradas, incluso algunas más que el hombre, por ejemplo el albatros). Pero los intereses, como todos los descendientes de los demás instintos — precisamente para no perder esta frescura, naturalidad y poder primordiales—, deben ser transparentes. Por eso, hay una enorme diferencia entre un Carnegie, un Rockefeller, un Gates, un Buffet; y un Rey Farouk, un Fulgencio Batista, un Anastasio Somoza, un Pablo Escobar, un Joseph Stalin, un Saddam Hussein o un Osama Bin Laden.

- d) Aquí hay algo por aclarar, y que nos va a ser muy útil entender para vivir la vida ciudadana con relación a la justicia y las leyes. Porque, en todas las culturas autoritarias, y no solo en ellas sino también en las noticias de los diarios, en los libros, en los discursos y en las conferencias, que leemos o escuchamos, percibimos únicamente la realidad que nos transmiten en dos dimensiones, en lugar de las cuatro que deberíamos y podemos percibir. Pero sobre la que quiero llamar la atención del lector(a) en particular y mantenerla viva por un tiempo para tomar conciencia y fijar los cinco sentidos en ella, es la cuarta: la dimensión del tiempo y su continuado enlace de una red de secuencias y sus consecuencias que inician una nueva red de secuencias que se prolongan en otras; como si se tratara del doble espiral helicoidal que descifra la identidad del tiempo. Es el transcurso del tiempo el que nos permite llevar a cabo los experimentos longitudinales, para medir y reevaluar las cifras que aparecen en el ANEXO “A”. No solo como resultado de nuestra interacción con el contexto actual respectivo, que aparece en el proyecto del ANEXO “B”, sino también el patrón, intensidad, cadencia, ritmo regular e intensidad durante un tiempo prolongado, para medir su efecto a corto plazo en el ANEXO “C”; a mediano plazo, como en la alegoría fiel de un hecho real, en el ANEXO “D”; o a largo plazo, como intentó ser el proyecto en el ANEXO “E”, que también tuvo que ser interrumpido, pero que fue el de mayor duración y el de más largo aliento que todos los demás. Porque, no obstante el entusiasmo y a pesar del esfuerzo de jueces del más alto nivel en la Corte Superior y de un pequeño pero muy determinado grupo de jueces jóvenes, no se pudo reunir la masa crítica que, en ese caso, era necesaria para que el proyecto —que ya había despertado expectativas en la comunidad— levante vuelo. Porque la falta de compromiso por un número suficiente de jueces me obligó a interrumpirlo, para no defraudar a la comunidad una vez más y empeorar, en vez de mejorar y sacar ventaja de una situación que era buena.

La felicidad es una virtud, no una recompensa.

(BARUCH SPINOZA)

- e) La dificultad que ha estado y todavía está al fondo o debajo de todos los trabajos cotidianos y los proyectos de reforma es la misma. Que, en el fondo, no es sino la confusión que sufrimos en la administración interior de nuestras percepciones, de las interferencias sensoriales —que son normales y predecibles si estamos preparados— y el orden establecido para las prioridades, pero impuesto por los que en el Perú, como en casi todos los países en desarrollo, siguen siendo la mayoría, pero ante la que los de la minoría se apoca, se calla, no protesta ni sabe responder a los estímulos del entorno porque no quiere aprender —aunque se lo ofrezcan de regalo— por miedo a ser diferentes, únicos, cómicos, ridículos o excéntricos, pero auténticos. Y es solo su autenticidad lo que le puede dar la convicción necesaria para responder a cada uno y a todos los estímulos que sea necesario. El resultado del miedo a dialogar —en este caso— es que, en lugar de interactuar, se someten o defienden del entorno, o sobrereaccionan para saquearlo o someterlo a una indiferencia escéptica, por miedo a ser diferentes pero auténticos y coherentes, es decir, con buena salud. Pero, para eso se hubiera requerido ser entrenados, como pueden serlo ahora. Y no quieren porque ante cada nueva oferta, prefieren siempre quedar bien a ganar una convicción. La falta de convicción tratan de remendarla con estrategias, que son las que llevaron al hombre a perder libremente su primogenitura, a cambio de un plato de lentejas; y a la esclavitud humana —no causada por las guerras, que vinieron más tarde y se aprovecharon de ella tomando cautivos— y a caer en su propia trampa por no poder pagar sus deudas adquiridas en el intercambio, y tener que pagarlas con su propio trabajo, como se puede comprobar en el ANEXO "F".

*Todos los imperios su pueden llamar Asiria,
porque se apoderan de las riquezas de Israel.*

*Todos los imperios se pueden llamar Egipto
porque dejan sentir el peso de su yugo sobre Israel.*

(Trad. del *Bereshit Rabba* XIV. 4. Citado por Mario Liverani
en *La Bible et l'invention de l'histoire*)

- f) Todos los ejemplos citados han sido variadas y novedosas repeticiones del mismo patrón fisiológico de conductas al interactuar durante los grandes procesos de cambio que, hasta el Paleolítico Medio, había sido el de la especie humana para satisfacer directamente sus necesidades instintivas de crecer, nutrirse, excretar, moverse, reproducir, respirar y responder a los estímulos del exterior para salvar la vida y desarrollar. Pero que, a partir del Paleolítico Medio y después, durante su desarrollo, violento y masivo,

en las civilizaciones, las herramientas que el hombre inventó o las destrezas y habilidades que desarrolló y dieron lugar a los primeros intercambios que a su vez desarrollaron en el comercio, que se interpusieron al instinto y lo sustituyeron como medio más práctico, más útil y fácil que desplazaron al instintos hasta el último rincón de la sangre para arrinconarlo allí y dejarlo inmóvil, subyugado, atado de pies y manos, y amordazado. Pero lleno de homenajes y convertido en mitos y héroes de leyenda, que no fueron problema. Hasta que llegó el siglo XVIII y le siguió el XIX.

*Gobernar a muchos es una honra
....gobernar a pocos una ruina.*
(Proverbios de SALOMÓN 14, 28)

- g) Fue entonces, que Darwin —como el libro del Eclesiastés en la Biblia— nos recordó que somos animales enjaulados en el circo de contextos y secuencias del entorno, en el que un domador nos ordena las piruetas que debemos hacer para entretener al público que paga la entrada y es la autoridad. El cataclismo jurídico y judicial causado por el jurista y profeta nazareno (un profeta no era un adivinador, sino un estudioso muy valiente, porque ponía en acción —sin miedo ni vergüenza— lo que había aprendido, entendido y sabía con convicción), además de otras cosas que pueda o no haber sido, Jesús de Nazaret encontró un manera subterránea, interior e invencible para recobrar la libertad. Y abrió el camino para que en el siglo XIX, Freud buscara en los túneles y socavones de la mente humana para encontrar las mazmorras subconscientes que encerraban a los instintos encadenados, difamados y calumniados para darles libertad. “El hombre no ha sido hecho para servir a la Ley, sino La ley para servir al hombre”. Y en la Epístola a los Gálatas, el Apóstol Pablo, misógino, tormentoso o iluminado abordó el primer intento de globalización legal en su feroz debate con Pedro, en el que Pablo argumentó que el planteamiento jurídico de Jesús de Nazaret reemplazaba la cultura negativa que asfixiaba de “noes” la ley de Moisés (*no dirás, no trabajarás, no comerás, no desearás*, etc.), por otra cultura que, sin tocar ni cambiar una sola coma de la ley, trastornó su sentido y causó la más grande revolución jurídica del mundo antiguo, pero que todavía no ha sido absorbida por la mayor parte del mundo actual, aún en países estadísticamente calificados como cristianos. Y recuerdo —una vez más— que aunque mencione figuras y libros religiosos, mantengo la disciplina necesaria y transparente para reiterar que me refiero estrictamente a la anatomía y fisiología humanas del ciudadano y el juez o legislador común. Jesús de Nazaret estableció la primera norma constitucional que se registra en la historia humana, o, si se prefiere, el estándar más alto e insuperable en el orden de prioridades del instinto en las especies que —como la especie humana— son especies afectivas, es decir, enamoradas, cuyo amor ciudadano

se expresa en el servicio a la comunidad, voluntad general de los pueblos u opinión pública (no el prejuicio ni la emoción públicas manipuladas) y el respeto a la dignidad humana, en el más alto estándar ciudadano de amar al enemigo. Que en su contexto y secuencias, significó amar al centurión romano, miembro de las fuerzas de ocupación que explotaban a su patria.

- h) Al quedar en libertad los instintos del ser humano, ya libres para poder amar, una mayoría de ellos prefirió tomar vacaciones, otros jubilarse para comprar "objetos y servicios de prestigio" (la esclavitud humana fue uno de esos "servicios de prestigio"; como en la historia de Jacob para poder pagar la dote necesaria y casarse con Raquel, en el libro del Génesis en la Biblia) y adoptar una nueva identidad a partir de entonces: como intereses, que siguen siendo los mismos instintos de siempre pero que ya no desnudos sino vestidos con medias, zapatos, camisa, cuello y corbata; y que una vez bien limpios, con el pelo más corto y bien afeitados, siguen siendo igual los mismos instintos de siempre. Y en tal condición también los intereses se pueden desbarrancar en la gula, la codicia, la lujuria, la ira, la avaricia, la envidia etc., todas a costa de los demás. Pero una transformación renovada y coherente, para responder a los grandes desafíos en una época de grandes cambios, puede ser una gran cosa y un gran progreso para el desarrollo de la humanidad. Siempre que no olvidemos que los intereses siguen siendo los descendientes del instinto. Y como tal deben mantener disciplina para no desorientarse y perder las huellas del camino en el laberinto sensorial de las diarias transacciones de la vida cotidiana, como le ocurrió a Dante al llegar a las puertas del Infierno, donde el gran Horacio lo esperaba para servirle de guía. En especial en grandes transacciones que se transforman en leyes o en decisiones judiciales en un Tribunal de Justicia. Que, en el fondo, siguen siendo iguales y siempre serán el mismo instinto, con las mismas siete funciones originales que identifican la vida y el mismo el norte funcional de todos los sistemas de justicia o legislativos que no haya perdido memoria de la vida en todas las especies y la hayan olvidado, al olvidarse de vivir a causa del mal de Alzheimer, hasta que ya no saben nada del crecimiento, nutrición, excreción, locomoción, reproducción, respiración y respuesta a estímulos del exterior.
- i) Pero, desde el Paleolítico Medio, hasta la Revolución Industrial, y aumentadas por las desigualdades fomentadas entre las grandes potencias imperiales y sus colonias en el siglo XIX, no solo habían permanecido exteriormente intactas sino que habían aumentado. Y la enorme presión opuesta y encontrada entre la animalidad humana del Eclesiastés, comprobada por Darwin y confirmada por Crick, se encontró frente a frente con las denuncias de los profetas Amos, Oseas, Isaías y Jeremías y encontró su expresión política en el siglo XIX con la obra de Karl Marx, cuya legítima denuncia

—con los errores que ocurrieron al llevarse a la práctica— y pude comprobar personalmente, en los trabajos de campo que llevé a cabo con el Banco Mundial, en Albania, Polonia, Federación Rusa, Ucrania (solo supervisión a distancia) y Vietnam, produjo, como le ocurrió a Job, a los juristas de la Escuela Farisea, y sigue ocurriendo hoy en el Perú, a todos aquellos que piensan, con sinceridad, que “Una cosa es la teoría y otra la práctica”; o que “Todos son iguales ante la Justicia y las Leyes”, pero no cuando su civismo y probidad son conocidos, que no son iguales si su civismo y probidad no son tan conocidos o simplemente son desconocidos. Caso en el cual ni siquiera se les respeta la presunción de inocencia. Y para quienes una instigación pública —durante un proceso electoral democrático nacional— a no votar por el candidato opositor con un argumento que violaba los derechos humanos del candidato opositor fue solo una cuestión personal, menos importante que una candidata que se desnudó para dar una entrevista en televisión al tratar de competir contra candidatos con mucho dinero en la ciudad calificada como la más corrupta del país, pero a quien le hacen una grave amonestación por su desnudez (justificando en privado, y fuera de las cámaras (sic): “no es lo mismo una mujer desnuda que una chola calata”).

- j) El encuentro entre la animalidad fresca y la imposición de una autoridad tiránica se reflejaba también —inevitablemente— en la Justicia. Y en los daños invisibles, que fueron los que estudió Freud, encontraron su origen en la situación y respuesta fisiológicas, ilustradas en la pasmosa incoherencia que narra la historia de Job, en la antigüedad Bíblica, durante la crisis de la época de los grandes cambios, en la llamada Era Axial, entre los siglos VII y II antes de la era actual. La primera obra literaria de la humanidad que ha sido posible reconstruir y leer hoy completa es la primera constancia literaria de este mismo fenómeno sensorial y fisiológico, en la *Epopéya de Guilgamés*, que esconde subyacente la tragedia de este olvido y la frecuente confusión sensorial por los legisladores y los jueces, de los términos del dilema entre Guilgamés y Enkidú, en la primera derrota que sufre la Justicia Humana vencida por las herramientas y la irrealidad, pero que, “desdeñosa semejante a los dioses”, emparentados con Enkidú, sigue hasta hoy día, en el Perú de 2013, “luchando con su suerte” (ANEXO “A”). Solo por no escuchar más ese sermón desde la Montaña, ni las espantadas voces de los envenenados por la muerte, o las palabras del mejor discurso político de todos los tiempos.
- k) Nuestros sentidos son —como el equivalente a los miembros encargados de un Examen de Admisión o de un Comité Calificador, para admitir nuevos miembros a un Club privado— los que examinan y aprueban la admisión de las percepciones que provienen del entorno, para que ingresen al sistema nervioso que las trasmite al cerebro sin discriminaciones, diferencias, ni privilegios sensoriales de ninguna clase, salvo las dotes

y defectos individuales, por causa natural o accidente; y las que están fuera del rango sensorial que es propio de cada especie.

- l) En suma: toda la interacción humana con el entorno se recibe, tramita y resuelve, exclusivamente, a través del monopolio que ejercen sin prejuicios, odios, revanchas ni venganza, sino con igualdad, justicia y equidad nuestros sentidos físicos, libres e independientes. Cuando no perciben —porque han sido educados, capacitados y entrenados adecuadamente— la realidad interferida por los obstáculos más grandes para que siga con vida: inyectándole una cultura condicionada falsa, envenenándola con odio, infundiéndole miedo e impidiéndole que diga la verdad desnuda. Incluso en la interacción con “Dios”, que sí es auténtica; en el caso de los judíos fue, primero, en los ritos de sacrificio; luego el Templo de Salomón y, finalmente, las Escrituras. Los cristianos —originalmente “judíos nazarenos”— lo perciben con ayuda del método Trinitario, que para cristianos que son espontáneos y coherentes, aunque sean ignorantes, no lo necesitan, porque lo viven; y para los hipócritas, siempre ha sido, es y seguirá siendo un misterio tan insondable como el de la Justicia, en la que tampoco creen, aunque la hablen a gritos pero no pueden dialogar con ella, aunque se vista de “La Justicia que Dios Defiende”, en quien tampoco creen porque también pueden hablarlo, pero no vivirlo ni dialogar con “Ella, Él o Eso”, que es tan claro, confiable y valiente que no tiene prejuicios, no discrimina, ni tampoco miedo a dialogar aunque se trate de Satán, ni seguir sus consejos, cuando son buenos, acertados y resultan ser verdad, pero se pueden corregir y se enmiendan para resolver el problema, cualquiera que haya sido.

*Cuando yo empleo una palabra
—insistió Tentetieso en tono desdeñoso—
significa lo que yo quiero que signifique... ¡Ni más ni menos!...
La cuestión está en saber quién manda aquí... ¡Si ellas o yo!
(LEWIS CARROLL, Alicia a través del espejo)*

- m) El proceso por el que el cerebro gobierna las funciones de la interacción de nuestro organismo con cada entorno y secuencias tiene, en todos los casos, siete etapas elementales pero esenciales para vivir: i.- la percepción de los estímulos en el entorno; ii.- su identificación; iii.- su administración interior que culmina en el conocimiento de la experiencia sensorial que han vivido; iv.- la expresión facial, corporal, oral o escrita de ese conocimiento; y v.- la respuesta que emplea ese conocimiento para traducirlo a su idioma original en actos, acciones y conductas que son la única respuesta al entorno que es muy exigente y riguroso para nutrir la vida que quiere crecer, excretar después de

haberse nutrido; y moverse para reproducir la vida hasta que esta sea eterna, y respirar hondo para sentirse tranquilo y preparado para responder los desafíos del entorno, en cada contexto y secuencia en que se les presenten. Para enfrentar a los cuales la vida no pregunta cuántos son, sino que vayan saliendo, para ver qué pasa.

*Si te desanimas cuando estás en aprietos,
no son muchas las fuerzas que tienes.*

(Proverbios 23, 24)

- n) La Reforma Judicial es diferente, cuando siempre se queda y nunca deja de ser un tema interminable de conversación; que gira siempre sobre lo que “hay” que hacer o sobre lo que “los otros” tienen que hacer. Y cuando, alguien desafinado, torpe e impertinente comienza a hacer. Esta es toda la diferencia y el punto crítico que define el futuro de cualquier plan, programa o proyecto. Porque cuando comienza a trabajarlo no sabe lo que le espera cuando comienzan a salir, con la engañosa parsimonia y seriedad de un paseo de cuadrillas, o con la fuerza del chorro que salta del lomo de una ballena en el Océano Pacífico; pero que, en realidad sale por un túnel —entre aplausos, ovaciones y gritos de aliento— a la cancha en que se juega un partido que siempre es eliminatorio. Porque lo que parece una cancha deportiva fue en la realidad un circo romano y los jugadores no fueron deportistas, sino gladiadores que no disputaron la victoria en un campeonato sino la muerte de la vida, de la verdad y de la Justicia, aunque la defienda el mismo “Dios” en persona. Porque, aunque sea “Dios”, o porque es “Dios”, tiene muchos errores y confía en el azar. Pero no sabe ni puede entender cómo la fisiología de un organismo normal puede ser incoherente y estar vivo; o estar muerto por dentro y parecer vivo por fuera, en un diferendo judicial presentando argumentos a favor de una causa desde un estrado o pronunciando una sentencia en una alta Corte de Justicia.

Esta tarde me he mirado en el espejo...

(FELIPE PINGLO, *El espejo de mi vida*)

- o) Si por casualidad has percibido, en el párrafo anterior, una naturaleza afiebrada, delirante y alucinada, no tienes de qué preocuparte en absoluto, porque es deliberado y normal, porque así es que vives a diario, y estás en lo cierto. Esto quiere decir que gozas de buena salud fisiológica y has recibido una educación adecuada para enfrentar las muy fuertes y cotidianas interferencias sensoriales que perturban, alteran, deforman, obstruyen y hasta impiden regular y normalmente culminar ningún proyecto, alterar el orden instintivo de tus prioridades, que, sin darse cuenta, vuelve inseguro al más

pintado, cuando pierde su convicción y la coherencia fisiológica que mantiene vivo a cualquier animal, y que es posible reconocer detrás de cordilleras de conocimientos inseguros, de caudalosos ríos de palabras y de gestos enérgicos. Pero el síntoma más ostensible y el más fácil de reconocer en este desajuste fisiológico es la incoherencia que lo acompaña y su resistencia a dialogar. Y basta insistir un poco o sin cejar para que su resistencia despliegue una asombrosa amplitud de recursos, cuando los afectados por este fenómeno sensorial —o efecto Pavlov— son muy inteligentes, brillantes, y deslumbran. Pero para un profesional especializado en estos trabajos —no se requiere ser psicólogo, psicoanalista, psiquiatra o neurólogo para reconocerlo en personas que son normales— porque es tan evidente como la fiebre en un termómetro— y porque su conducta se vuelve mucho más predecible. En realidad, cuanto más se aleja del instinto, tarde o temprano se convierte no solo en predecible sino que entrega la clave que permite descifrar su conducta actual, la anterior y la próxima. Y esto es esencial para el desempeño coherente de un juez y para cualquier reforma seria y efectiva de un sistema de Justicia. En especial, cuando tiene índices tan bajos e inaceptables de aceptación ciudadana, que hacen imperativa la reforma urgente. Tan largamente esperada, como persistentemente obstruida y obstinadamente impedida por gente buena y honesta, pero insegura. Porque —aunque no lo parezca— tiene miedo, sobre todo lo demás y entre otras cosas, a dialogar serena y disciplinadamente, para no delatar su profunda y ostensible inseguridad, por miedo. Esta simple disfunción es la que —hasta ahora— bajo mil formas o disfraces sorprendentes y asombrosos, que engañan a los mal entrenados ha logrado obstruir, dilatar o impedir todos los intentos serios de reforma, aunque sean profesionales, especializadas, gratuitas, no necesiten de presupuesto, nuevas leyes, ni cargos remunerados. Pero, este es el efecto de una mala administración de las interferencias sensoriales que sufrimos a diario, pero que, por falta de capacitación y de entrenamiento adecuados, no somos conscientes de ellas ni que son la causa de nuestros mayores sufrimientos, que son innecesarios. No solo para quien no sea un profesional especializado —porque es muy notorio— sino para quien subestima el impacto social de una conducta individual que no es sincera, para decir directamente las cosas, por vergüenza de ser diferente —cualquiera sea su diferencia o debilidad—. Todos tenemos flaquezas, debilidades y errores. El ciudadano perfecto no existe, porque sería un estafador. No tendría miedo cuando es normal tenerlo, o cuando el sufrimiento de muchos le exigen no tenerlo, a pesar de sus limitaciones o ser diferente a los demás. Pero así es un ciudadano libre y auténtico. Diferente hasta ser excéntrico, llegado el caso. En una conversación social con el novelista y ganador del Premio Nobel Mario Vargas Llosa sobre Inglaterra y los ingleses, dijo —y no pude estar más de acuerdo con él— que Inglaterra es un país de excéntricos. Yo pienso que en eso consiste ser un ciudadano y no un borrego. Ser “excéntrico” significa tener una convicción tan sólida y fuerte que

puede enfrentar cualquier desafío. Incluso la burla y el ridículo. Esa es la gran paradoja y lección en la historia del ficticio, pero no falso, famoso ciudadano de Uz, el proverbial Job. El favorito de “Dios”, y el hombre más rico de Oriente, que un día cayó en la trampa de su propia fama y en lugar de hacer bien las cosas, quiso quedar bien. En eso estamos todavía y todavía no sabemos y no queremos del todo saber cómo salir de esta sin quedar mal, como los índices nos refriegan a diario en la cara y nos negamos a vernos en el mismo espejo en el que, una tarde se miró Felipe Pinglo Alva, y lo reconoció como un amigo, porque le dijo la verdad.

*Mi vida ha sido en vano
como una palabra escrita en el agua.
He orado a los dioses,
y les he prometido
encontrar el amor de mi vida.*

(KAKINOMOTO-NO-HITOMARO. Trad. libre de *Man'yōshū Poems*)

- p) Pero la peor interferencia de las que pueden sufrir un ciudadano y un sistema de justicia es la cultura que alimenta la desmedida publicidad, el exagerado escándalo y la inmerecida importancia que otorgan a un crimen pasional, que distrae la atención del estímulo que lo provoca en un contexto que lo propicia y una secuencia oportuna que se prolonga en un infinito sensorial —inventado usando los números— y la eternidad sensorial inventada empleando el tiempo que toma contar esos números que son infinitos. Mientras que —por la puerta principal y a la vista de todos— desapercibido e impune sale triunfante el estímulo sensorial expreso, concreto y específico que es el verdadero responsable del crimen, que recibe elogios, ovaciones, diplomas, doctorados “honoris causa”, menciones honrosas y 365 homenajes, salvo los años bisiestos, que recibe 366. Y es así como un crimen pasional, que es la tragedia de un hombre bueno, pero inseguro de sí mismo, se confabula con un estímulo del entorno que le sirve de cómplice y fue edificado con nuestra irresponsabilidad, indiferencia, escepticismo y el miedo natural, que es hijo de ellos, y fue el que lo permitió, silenció y convirtió en un asesino (típico en la literatura universal es el caso del noble y valiente Otelo, quien en conspiración con la elegante y corrupta prostitución en Venecia del siglo XVII, y la insidia del envidioso Yago, que lo instiga a los celos que desemboca en un crimen del que fue víctima de los celos y asesino de la hermosa y fiel Desdémona, empujado por los prejuicios de los que todos fueron culpables, como somos ahora de otros crímenes iguales, por el mismo motivo pero por otras causas: odio, venganza, xenofobia, u homofobia). Pero la más peligrosa, porque es invisible, la menos sospechada y la más temible

enemiga de la justicia o sus reformas es la cultura actual en el Perú, que ya comienza a dar algunas señales de debilidad y de cansancio. La ley que prohíbe fumar en lugares públicos cerrados está en vigencia desde 1991, pero nadie la cumplía. Y ha tomado más de veinte años para que los ciudadanos comiencen a cumplirla. Pero desde inicios de la década del 90 el Código Procesal Civil dispone en su artículo 400 la facultad de la Sala Plena de la Corte Suprema para dictar Decisiones jurisdiccionales obligatorias para todas las cortes y jueces de instancias inferiores. Hasta comienzo del siglo XXI, más de 10 años después, la Corte Suprema no había hecho uso de esa facultad. Y hasta el día de hoy la ha ejercido muy pocas veces, por miedo a ejercer el enorme poder que tiene para desencadenar una reforma y transformar el prestigio que recobre la importancia y salve la vida del Poder Judicial.

- q) Y, como siempre, es obvio. "Elemental", hubiera dicho el investigador Holmes a su asistente Watson, ambos propiedad del médico inglés Sir Arthur Conan Doyle. Y es obvio y elemental, por el mismo motivo que impide el buen funcionamiento y la reforma profesional en serio, en pocos años y a menor costo del calculado, del sistema de Justicia en el Perú. Primero: por la confusa percepción de la "cultura"; segundo: por la mala identificación de la "cultura"; y tercero: por la pésima administración de nuestras confusas percepciones que no podemos identificar, ni reconocer las interferencias que nos impiden hacerlo, nos atan de pies y manos, nos vendan los ojos, nos tapan los oídos y nos amordazan, a la vista de todos y sin que nadie que pase por delante se dé cuenta qué pasa con nosotros y le dé la respuesta que merece el señor Zavala, cliente asiduo y ameno tertulio del antiguo bar "La Catedral" en Lima.

A quien bien administra bien le va.

(Proverbios 16, 20)

- r) El camino de la verdad de la vida para entender lo que es "cultura" es ni más ni menos que la anatomía fisiología e higiene, origen de la no digamos mala —porque es sumamente susceptible y quisquillosa— sino frágil y delicada salud de Doña Justicia (¡Cuidado! Es mejor actuar con mucho tiento); digamos entonces, Nuestra Señora de la Justicia. (Tampoco podría sonar a burla o, peor aún, a una ironía). Por eso creo que lo mejor sería decir, sin correr riesgos innecesarios y sonar patrióticos, sin exagerar: "El frágil y muy delicado estado de salud que atraviesa la Justicia que Dios defiende en el Perú". Que todos los días de los últimos años, como en el día que nació don César Vallejo, "Dios" está enfermo y nos ha encargado a los valientes ciudadanos del Perú actual que cubramos su vacancia temporal debido a razones de salud, y seamos sus "descanse-ros" mientras "Ella", "Él" "Eso", "Soy el que soy" o el flaco de Nazaret se reponen del

resfrío que le dura casi doscientos años. Pero que, no siendo médico, no podría decir si es endemia, epidemia o pandemia. Según mi vecina del frente, y la del lado izquierdo, que sea una u otra no depende de su alto porcentaje mortal —que es un problema de los ciudadanos y del legislativo, pero que la Justicia no sabe administrar— sino del grado de su propagación geográfica, que es uno de los mayores problemas de la Justicia, cuando tiene pobre credibilidad.

- s) Pero, cada vez que he querido ayudarla para que se cure, no se ha dejado. Porque no quiere quitarse la ropa ni que la vea desnuda, porque insiste en que ella es muy señorita y no se casa con nadie. Y yo le he dicho, repetido e insistido, varias veces, que soy tan caballero como ella es muy señorita. Y que no tengo nada de qué avergonzarme, salvo una que otra vez, como esa cuando todavía era soltero y no tenía mucha experiencia. Pero le juré mil veces que no me volvería a suceder, ni menos con ella, que no está del todo mal y hasta es guapa cuando está de buen humor. Sino que no se la ve bien, porque además de estar enferma, se la nota desarreglada y descuidada, tirada al abandono, como Blanche en el drama *Un tranvía llamado deseo* por Tennessee Williams, muy distinta de la Anna Christie en el drama de ese nombre, por Eugene O'Neill. Pero la Justicia, como esta última, se va a sentir muy bien y muy pronto, si aprende a cuidarse, si hace ejercicios, se acuesta temprano, deja de comer porquerías y comienza a administrar mejor su régimen de vida, su dieta y sus ejercicios de Pilates (por si acaso no he dicho ni me refiero al imbécil del gobernador Pilatos) y deja de una vez en el suelo la carga que otros le hacen llevar a costas; porque ella sí se deja con ellos, pero conmigo no quiere que la vea desnuda, ni tampoco que siquiera le diga la verdad desnuda. No me vaya yo a volver como un Tribunal de Honor que amonestó gravemente a una candidata que postulaba como congresista en Pucallpa, y dijo que como su ciudad era —según todos— la ciudad más corrupta, y sus competidores eran corruptos; por eso tenían harta lana para su campaña. Y ella, para estar en igualdad de condiciones con sus competidores ofreció una entrevista desnuda por TV, por lo que el Tribunal de Honor la amonestó más gravemente que a otros que habían instigado a los electores a no votar por un candidato debido a su alegada inclinación sexual, violando sus garantías constitucionales y derechos humanos que prohíben esa discriminación. (La homofobia, como la xenofobia, y muchas otras fobias, gratuitas y prejuiciosas, son las mayores interferencias sensoriales que afectan a la libertad y la Justicia en una comunidad.)

*Él no juzgará por la sola apariencia,
ni dará su sentencia fundándose en rumores.*

(Isaías, 11, 3)

- t) Una buena administración de sus percepciones, no se aprende —definitivamente— leyendo a Agatha Christie, ni haciendo palabras cruzadas, o jugando a las adivinanzas. Si no, primero, aproximándose a ellas por comparaciones, contrastes y paradojas para comprobar los límites de su verdadera identidad, Y luego, no como si estuviéramos llenando los espacios vacíos de un crucigrama diseñado por otra persona que sabe la respuesta y nos permite saber que si hay una respuesta anticipada para una situación desconocida por quien ha diseñado el crucigrama —porque no es típica— y la describe en términos que no son los mismos para todos y que hasta los diccionarios, también el de la Real Academia de la Lengua Española —por ejemplo la palabra “familia”— la ha remodelado de una a otra edición no muy distante.

*Por aquí se va al Perú a ser ricos y
por allá a Panamá, a ser pobres.*

(DON FRANCISCO PIZARRO, Conquistador del Perú)

*Ningún país de Sudamérica ha sufrido
más que el Perú por la anarquía
desde su Independencia de España.
Al momento de nuestra visita, (1835) había cuatro caudillos en armas
que contendían por el Gobierno del país:
si uno de ellos lograba la supremacía
y temporalmente conseguía ser muy poderoso,
los otros formaban una coalición en contra de él.
Pero bastaba que fueran victoriosos
para que reanudaran la lucha entre ellos.*

(CHARLES DARWIN, *The Voyage of the Beagle*, Capítulo Dióceses)

*En nombre de nosotros los limeños, deseo expresar, señor marinero, que no hemos pasado por
alto vuestra delicadeza de no mencionar a Lima, en su recuento de
la corrupción en Venecia, porque ya conocéis el proverbio
a lo largo de toda esta costa: “Corrompido como Lima”.*

(HERMAN MELVILLE, *Moby Dick*, capítulo LIV)

- u) Pero, hay un método mucho más seguro y más moderno para organizar y reorganizar las percepciones comprobadas, comparadas, contrastadas y ya identificadas, para con ellas comenzar una nueva primera etapa. En ella convocamos a todas las formas posibles de organizarlas, reorganizarlas y eliminar las que no son posibles, porque las ha delatado su incoherencia sensorial, anatómica o fisiológica. En una segunda etapa, seleccionar entre las formas o métodos posibles, las que, además, son probables. Y en una tercera etapa seleccionar entre las posibles y probables, las que son verosímiles en su contexto y secuencia, y recién entonces ensayar la primera hipótesis, que ponemos a prueba someténdola a paradojas, enfrentándola a obstáculos imposibles de superar, hasta agotar su sentido de sensatez, exprimiéndole hasta la última gota; con la que ya podemos presentar el jugo de una tesis que llevamos al extremo absurdo de convertirla en dogma que adoptamos con fanatismo, para poner a prueba su resistencia, o nuestra convicción. Y recién entonces comenzar a ensayar cálculos estadísticos sobre su verosimilitud en el contexto particular y la secuencia específica cruzadas con otra situación que pueda ser válidamente comparable y podamos seguir su coherencia en la cartografía fisiológica que puede reconocer el estímulo que percibió, cómo lo identificó, administró, lo llevó a un conocimiento válido, lo expresó corporalmente —con gestos, posturas, idioma verbal, numérico, o escrito—, pero solo se puede responder en actos o patrones de conducta que se pueden verificar y comprobar midiendo sus resultados al ponerlos en práctica, en un análisis vertical que comprueba su validez en un momento y lugar precisos para la mayoría en una comunidad, con relación al referente constante (que para todo este caso es fisiológico). Un segundo análisis, esta vez transversal repitiendo el mismo método y referente pero durante un período prolongado. Un tercer análisis transversal cruzado en diferentes momentos y lugares de la comunidad. Y por último un análisis llevado a cabo al azar, que por lo general es el patrón de conductas observado ante una emergencia o situación de crisis. Y la primera demostración de la validez de nuestra conclusión es si resiste la prueba ácida de mantener un diálogo disciplinado, sereno, respetuoso y relajado durante el tiempo necesario para demostrar la coherencia que prueba la validez de cada respuesta que damos a los estímulos que percibimos de nuestro entorno, con actos o patrones de conducta que guardan el equilibrio en las cuatro dimensiones —las tres de un contexto y la cuarta la de las secuencias en ese contexto, es decir, la del tiempo—; a partir del modelo de la conducta humana cotidiana de un habitante común, que se ha estudiado y expuesto en forma de introducción muy breve y superficial en las páginas anteriores, para aplicarlas a una organización que solo puede desempeñar sus funciones a través, y gracias, a los seres humanos que trabajan en ella. Detrás de la maravilla electrónica de cada computadora siempre hay un ser humano. Como detrás de cada portal de transparencia, de cada archivo, de cada interpretación

procesal o de los hechos de un caso, detrás de todas las doctrina y de todas las leyes y la jurisprudencia, aún detrás de todas las garantías constitucionales, derechos humanos; registro de condenas, y de cada solución: siempre y únicamente solo hay seres humanos como nosotros, que tienen la misma anatomía de la especie, la misma fisiología de todos los organismos con vida y la misma composición química que estableció la primera diferencia entre la vida y las cosas, que es lo más obvio.

*La principal causa del alto número de divorcios,
en los Estados Unidos de América, es el matrimonio.*

(GROUCHO MARX)

IV. LA JUSTICIA COMO UNA RAMA O FUNCIÓN DEL ESTADO AL SERVICIO DEL CIUDADANO, HABITANTE O POBLADOR COMÚN

*El cuerpo humano, aunque está formado
por muchos miembros, es un solo cuerpo...*

*Si el pie dijera: "como no soy mano, no soy del cuerpo"
no por eso dejaría de ser del cuerpo.*

*Y si la oreja dijera: "Como no soy ojo, no soy del cuerpo",
no por eso dejaría de ser del cuerpo.*

Si todo el cuerpo fuera ojo, no podríamos oír.

Y si todo el cuerpo fuera oído, no podríamos oler...

Si todo fuera un solo miembro, no habría cuerpo.

El ojo no puede decirle a la mano: "No te necesito";

ni la cabeza puede decirle a los pies: "No los necesito".

*Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles,
son los que más se necesitan".*

(PABLO, 1 Corintios 12, 12-22)

*Por las artes se crea este gran Leviatán llamado
república o Estado (en latín civitas) que no es
sino un hombre artificial.*

(Primera frase del *Leviatán*, por THOMAS HOBBS)

- a) Cualquiera de los sistemas de justicia, en cualquiera de las diferentes familias de sistemas jurídicos y de órdenes legales, en cualquier país o zona del mundo tienen no menos de nueve componentes que podemos examinar, analizar y evaluar la coherencia de la función fisiológica que define su identidad y es la constante que puede servir como referente para evaluar, con el mayor rigor científico que se ha podido obtener hasta la fecha, a cualquier sistema de justicia en cualquier lugar del mundo y en cualquier tiempo de la historia. Partiendo de por lo menos nueve componentes esenciales que expreso de la manera más simple, pero analizados con mayor detalle en los dos primeros libros que se adjuntan: *Una justicia para el habitante común*, UPC, Lima, 2005; y *Corrupción, justicia y violencia*, UAP, Lima, 2008:
- i. El contexto;
 - ii. La administración;
 - iii. El costo económico;
 - iv. Nombramiento, capacitación, entrenamiento, estímulos – sanciones del personal (adjuntos en un anexo);
 - v. Procesos operativos;
 - vi. Medios alternativos y otros recursos paralelos o de seguridad;
 - vii. Logística, infraestructura y tecnología;
 - viii. Percepción por los usuarios y por la comunidad que sirve; y
 - x. El impacto efectivo cuantificable —con pruebas (verticales, longitudinales, transversales y al azar) sobre la calidad del servicio que ofrece— que produce en la comunidad que sirve.
- b) El trabajo de mantenimiento y reforma del sistema para obtener un alto nivel de desempeño por encima del promedio mundial de rendimiento requiere mantener en vigencia los siguientes estándares esenciales de calidad:
- i. Servicio;
 - ii. Liderazgo;
 - iii. Participación;
 - iv. Transparencia; y
 - v. Conciencia de ser parte de una era global y un sistema de Justicia que mantienen estándares globales de calidad.

c) Y esto es, en realidad, un juego de niñas y niños porque:

- i. A Gabriela y Rafaela Guerrero (de 10 y 9 años) les he explicado, pero en lenguaje mucho más simple y sencillo, lo mismo que dice esta introducción. Y después de haberla escuchado, piensan y quieren poner a prueba mis conocimientos, para comprobar si les hablo en serio o les hago otra broma más de las que acostumbro hacerles para matar el tiempo y divertirnos. Me preguntan:

—¿Quién es mayor, el Sol o la Luna?

Y yo les respondo:

—¡El Sol, por supuesto!

Pero ellas me rebaten:

—¡No! La luna, porque al Sol no lo dejan salir de noche.

Y se echan a reír.

- ii. Camila Mac Lean es mayor, por lo tanto más seria y curiosa (tiene 11 años). Me dice:

—He buscado tu nombre en el Facebook y aparece una entrevista que te hizo Jaime Bayly, en 2009, a raíz de la demanda a Chile ante la Corte Internacional de Justicia. Pero solo hay dos comentarios sobre tu entrevista. Uno dice: "¡Ja!¡Ja!¡Ja!¡Ja!¡Ja!¡Ja!¡Ja!". Y el otro: "¿Y ese es uno de los que nos va a defender?!".

- iii. Lucia y Clara MacLean (de 10 y 8 años, respectivamente) hacen este comentario sobre lo que ha dicho Camila:

—Eso se parece a lo que le pasó a una manzana grande como tú, redonda como tú y roja como tú cuando comes mucho. Pero que, al llegar el verano se cayó del árbol pegándose un porrazo en el suelo que hizo que todas las demás manzanas que habían quedado colgadas del árbol se echaran a reír y soltaran las carcajadas burlándose de la manzana recién caída. Pero la manzana, como haces tú, no se molestó, sino que levantó los ojos, las miró y les dijo: "¡Inmaduras!".

- iv. Pero fue la más joven de estas niñas, Daniela Acuña, la que reflejó mejor que todas, mi experiencia durante los últimos trece años en el Perú del siglo XXI, porque después de oír atentamente mi explicación para niños de lo que dice esta introducción, me miró fijamente a los ojos durante un largo rato, sonrió de oreja a oreja (casi como si me dijera: ¡Je! ¡Je! o ¡Jee!) y se quedó dormida. Igual a

como me ocurre —siempre— en las mejores universidades y en los Colegios de Abogados (cuando hay alguien que asista para escucharme en estos temas) y en general en todos los Tribunales de Justicia que reciban menos de 20 o 25 % de aprobación ciudadana... “zzzzzz...”.

Pero, mirándola así y después de haber escuchado a las demás, ahora sí puedo volver a repetir —pero esta vez como si fueran mías— las palabras que dijo Juan Ramón Jiménez una vez: “Ya nada me desengaña, porque la vida me ha hechizado”.

V. UNA SEMANA EN LA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS DE UNA PRESTIGIOSA CLÍNICA LOCAL

—¿Te dolió mucho? ¿Te rompió el corazón?

—Sí, un poco.

(Últimas palabras de la película *Mi semana con Marilyn*)

*Le pedimos al amor que nos dé
un pedazo de vida verdadera, de muerte verdadera.*

*No la felicidad y el reposo,
sino un instante de vida plena
en la que se fundan los contrarios
y vida y muerte, tiempo y eternidad, pacten.*

(OCTAVIO PAZ, *Obra poética: selección personal*)

d) Ya he entendido, como estas niñas ya lo entendieron y lo viven a diario, excepto la última que lo vive pero va a entenderlo recién dentro de un tiempo más (pero menos del que toma reformar un sistema de Justicia), que las Leyes y la Justicia son dos funciones corporales fisiológicas naturales de la especie humana, pero que la civilización, las herramientas, las destrezas y habilidades que ha desarrollado en las palabras y la razón —entre otras— las han alejado del instinto al que han olvidado de anotar en su agenda. Porque han creído los chismes, dimes y directes que dice y repite la gente, es decir que la distancia es el olvido. Pero mi mujer y yo, como hicimos en su momento con nuestros cuatro hijos, les enseñamos que no concebimos esa razón, porque seguimos siendo cautivos del instinto, que en la especie humana —como en varias otras más— es afectivo, es decir enamorado. Por eso trato de enseñarles, desde niñas, como a mis

nietos, a cumplir esa función fisiológica que son las leyes y la Justicia, que es igual que todas las demás funciones corporales, de acuerdo a sus necesidades, en cada tiempo y lugar. Es decir en contextos y secuencias. Así:

En vez de "mearse" de miedo en los pantalones o el calzón, orinen detrás de un árbol o de una roca cuando van en la playa; cuando están en su casa pidan "hacer pila"; si van al consultorio de un pediatra para un análisis pregunten por el baño para "miccionar"; y si están de visita en casa ajena, pregunten por "la toilette" para visitas. Porque en el fondo hay sitio para todos.

O si prefieren ir en sentido inverso, para hacer este ejercicio más divertido, la Justicia (cuando su desempeño ha ganado por lo menos 45 % de aprobación, como en Chile, por ejemplo) y las leyes son obedecidas por su legitimidad (porque representan la auténtica voluntad de la mayoría de la población, como también en Chile, por ejemplo), lo que logran, también de acuerdo al lenguaje de los diferentes contextos y secuencias, es "aliviar" los intestinos en el reservado; "defecar" detrás de una tapia o en el rincón de una construcción abandonada; o "cagar" fuera de la bacinica —que según todos los indicadores locales, hemisféricos o globales es los que venimos haciendo mientras tomamos las reformas como tema de conversación y no como trabajos de campo, o, lo que es peor aún, "cagar fuera de la bacinica" (que son casos de dislexia, miopía o astigmatismo gástricos), "cagarnos de miedo en los propios pantalones ciudadanos" y quedar no bien con todos, como pretendíamos con arrogancia, sino embarrados de pies a cabeza de pura mierda. Mil perdones, porque lo que realmente quise decir fue "excremento" o "heces". Peores cosas nos han pasado a todos... pero (como en las inspiradas y alentadoras palabras del Presidente Fernando Belaúnde, en una placa a la entrada del Penal de Lurigancho) "Dios siempre perdona y la Patria siempre espera".

*Llegará el día en que después de aprovechar el
espacio, el viento, las mareas y la gravedad,
aprovecharemos la energía del amor.
Y ese día, por segunda vez en la historia del mundo,
habremos descubierto el fuego.*
(PIERRE THEILHARD DE CHARDIN, *Pensamientos*)

*El amor no tiene razones
y la falta de amor tampoco;
en el amor, todos son milagros.*
(EUGENE O'NEILL)

Que no vaya a pasar con nuestra maltratada Justicia —y con nuestras leyes desprestigiadas y despreciadas por todos— que solo por falta de un poco de amor no se animen a reformarse y tengan vergüenza de pedir ayuda a quienes claman por dársela “con dinero o sin dinero”. Porque —ojalá que no— les pueda llegar el día en el que, después de miles de muertos más:

*Cuando vieja, gris y vencida por el sueño,
dormites junto al fuego y tomes este libro,
cuando lo leas lentamente y sueñes con la dulce mirada
que tuvieron tus ojos una vez, y sus sombras profundas.
Cuántos amaron los momentos de tu gracia feliz,
y amaron tu belleza con amor falso o sincero.
Mas un hombre amó en ti tu alma peregrina.*

Y amó también las penas de tu rostro cambiante.

*Y al inclinarte al resplandor vecino
murmurarás, con algo de tristeza, cómo el Amor huyó
a grandes pasos, corrió por las montañas y dio un salto
para esconder su rostro entre una multitud de estrellas.*

(WILLIAM BUTLER YEATS, “Cuando vieja, gris y vencida por el sueño”)

RESULTADO DEL EXAMEN DE HECES EFECTUADO POR EL EQUIPO DE LABORATORIO EN LA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS DE UNA PRESTIGIOSA CLÍNICA LOCAL

RESUMEN ESTADÍSTICO DEL ESTADO DE SALUD DE LA JUSTICIA —Y DE LAS LEYES— DEL PERÚ, 2006-2012 (BREVE, SIMPLE Y FÁCIL DE ENTENDER)

En el Perú de hoy, el año 2013, disfrutamos la paradójica incertidumbre de vivir una prosperidad sin precedente, en la que entre el año 2003 y el 2012 la tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno fue de 6,5, en contraste con la de América Latina y el Caribe que fue de 4,0; el promedio de inflación, en el mismo período, ha sido de 2,9%, en contraste a 6,9% en América Latina y el Caribe; el Índice de Pobreza (urbana) descendió del 55 % en 2001 — cuando en el resto de América Latina y el Caribe era 43 %— al 28 %, en 2011, cuando en el resto de esta región fue 29 %. La disminución de la pobreza urbana en el Perú fue de 27 %, mientras que en el resto de la región fue de 14 %. La pobreza rural disminuyó de 78,4 a 56,1 en un país en que la urbanización aumentó 75%; la mortalidad infantil disminuyó del 29 % al 19 %; las expectativas promedio de vida aumentaron de 71 a 74 años; y la edad promedio

de la población, de 27 a 29 años. El Producto Bruto Interno per cápita (PBI) aumentó —tomando como referencia la cifra 100 en 1950— de 160 en el año 2000 a 260 en el 2012; la deuda pública descendió a 50 % del PBI, y el déficit fiscal de -2,2 en el año 2000 a +2,1 en el 2012 (fuentes: BCRP, WEO, IMF, CEPAL). En medio de la crisis actual, el FMI acaba de anunciar —hace muy pocos días— que el país de mayor crecimiento en la región será, en 2014, el Perú, con una tasa que se calcula en 4 %. El monto de las Reservas Internacionales (fruto del resultado favorable de una balanza monetaria y comercial que se basa en el valor positivo de las exportaciones, inversiones y préstamos en contrapeso con el valor negativo de importaciones, remesa de dividendos y pago de las deudas, en todos los cuales desempeña un papel decisivo, pero que no cumple en el Perú, el Sistema de Justicia).

Sin embargo, en el Sistema Nacional de Justicia en el Perú ocurre exactamente lo opuesto, y no solo mantiene su bajo nivel de desempeño, su desprestigio y su falta de credibilidad ante la población, que desafinan y contrastan con la estridencia legislativa, judicial y jurídica, sino que desalienta recurrir voluntariamente a su jurisdicción a todos los que participan de la prosperidad que hemos visto en el párrafo anterior; quienes —en el mejor de los casos— se acogen a la jurisdicción arbitral nacional, o el C.I.A.D.I., pero en la abrumadora mayoría —también en el mejor de los casos— a la informalidad legal o a la Comisión y Corte Interamericana de Derechos Humanos. Porque —en el peor de los casos— recurren a la corrupción —que es más eficiente que la Justicia— o a la violencia y al terrorismo, que son más efectivos que el cada vez más distante y ajeno Sistema Judicial. Esto está ocurriendo bajo nuestras narices que son tan enormes como las de Pinocho, porque nosotros —los ciudadanos, los legisladores y los jueces— somos los principales protagonistas de esta situación. Y lo peor de todo, sin darnos cuenta que es consecuencia del tradicional y todavía vigente, desorientado patrón de conducta sin convicción, o hipócrita, para quedar bien con los demás y en especial los poderosos, a como dé lugar. (Igual que el juez más imbécil y famoso que hubo en la antigüedad, antes de Salomón: el más bruto de los jueces brutos, el juez Sansón, que tampoco se dio cuenta de lo que le pasaba, hasta que lo dejaron ciego por puro bruto, y entonces recién cayó en cuenta de lo bruto que era. Pero ya fue demasiado tarde, también). Algo parecido nos ocurre con el sostenido crecimiento económico y el progresivo aumento de las exportaciones, de las inversiones nacionales y extranjeras, el incremento del turismo y la increíble difusión de la comida peruana que ha llegado a alcanzar calidad mundial. Un novelista ha sido el primer peruano en ganar un premio Nobel, y hay otros, como un teólogo y otros novelistas, que han ganado premios de prestigio internacional, como el Premio Príncipe de Asturias, entre otros. ¿Qué hacer entonces, cuando estas son las cifras que nuestra Justicia presenta al mundo, pero que sufre toda la población que busca, pide y exige una explicación que nadie sabe, quiere o puede darle? Para hacerlo, es necesario, primero, ser libre por dentro. Y solo la disciplina sensorial de nuestra libertad y de nuestra independencia son las que nos van a permitir la coherencia —que no sea retórica o lógica, sino sensorial e instintiva— que nos va a

dar la convicción para atrevernos a agotar todas las explicaciones que debamos dar; a no tener miedo y a estar en buen estado fisiológico para dialogar hasta el alba; o desde el alba hasta caer la noche. Porque es preferible entrenarnos para caer de cansancio, que descansar para caer muertos de un tiro o por la explosión de una bomba terrorista, a los que le regalamos un motivo que dinamitan como pretextos que se apoyan en informaciones como estas en medio de una prosperidad promisoriosa sin comparación ni precedentes en gobiernos elegidos democráticamente:

i. INFORMACIÓN QUE SUMINISTRAN LOS ÍNDICES NACIONALES

En 2007 la encuesta anual de valores por la Universidad de Lima —en lo que se refiere o afecta a la corrupción y la lucha contra ella— dentro de un universo estadístico total limitado a Lima Metropolitana, distribuido equitativa y proporcionalmente a todos sus distritos— arroja los siguientes porcentajes de opinión:

- El 64,7 % de las personas no confía en los demás;
- el 80,4 % no confía en la autoridad;
- el 75,8 % cree que los peruanos no son justos;
- el 66,2 % piensa que los peruanos no son responsables;
- el 57,1 % siente que los peruanos no son leales;
- el 65 % que no son honestos;
- el 73,1 % que no dicen la verdad;
- el 84 % piensa que son machistas;
- el 75,8 % que no cumplen con las leyes;
- un 71,4 % que no son fieles a sus compromisos;
- un 63,3 % que son racistas;
- el 88,3 % de los entrevistados piensa, siente y cree que en el Perú no hay igualdad ante las leyes;
- el 78 % de las mujeres agredidas, golpeadas, maltratadas o violadas no quiere denunciar estos hechos.
- en 2009, solo 52 % de la población en el Perú creía en la democracia;
- la informalidad legal o desobediencia pacífica y ordenada de la ley entre 1986 y 2009 aumentó, como promedio, de 48% de la población a alrededor de 70 o 75 %;
- durante casi el mismo lapso, la lucha entre un grupo terrorista —que sin motivo aparente, cuestionó la legitimidad del orden legal y la justicia— y una represión descontrolada del

gobierno causó sesenta mil muertos;

- la media de aprobación ciudadana del desempeño de los jueces en la Justicia es de solo 17%;
- la media de aprobación del legislativo es igual, o aun menor;
- en 2009, el 75 % del PBI fue producido en desobediencia pacífica de las leyes del Congreso de la República;
- en 2009, el 80 % de la fuerza laboral trabaja fuera de la ley;
- entre 80 y 90 % de la población piensa que no hay un trato igual para todos al aplicar las leyes, porque los jueces no son independientes.

(Documentos de Trabajo por el Instituto Libertad y Democracia, los libros *El otro sendero* y *El misterio del capital* por Hernando de Soto; encuestas realizadas por el Grupo Apoyo de Opinión, por la Universidad de Lima, y publicadas periódicamente por el diario *El Comercio* durante el siglo XXI, y casos judiciales escogidos al azar).

ii. INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR ÍNDICES REGIONALES (LA UNIVERSIDAD DE VANDERBILT), EL "LATINOBARÓMETRO":

Confianza ciudadana en el servicio de Justicia

- En 2006: entre 20 países evaluados, el Perú ocupó el lugar 19 (con 42 negativo). El país que ocupó el lugar 1 fue Guyana (con 33 positivo);
- En 2008: entre 22 países evaluados, el Perú ocupó el lugar 20 (con 30 negativo). El lugar 1 lo ocupó Guyana (con 32 positivo);
- En 2010: entre 24 países evaluados, el Perú ocupó el lugar 22 (con 29 negativo). El lugar 1 lo ocupó Honduras (con 54 positivo).

Incidencia de casos de corrupción por soborno

- En 2006: entre 20 países evaluados, el Perú ocupó el lugar 10 (con 10,2 %); el peor evaluado, en el lugar 1, fue Haití (con 50,2 %); y el mejor Uruguay, en el lugar 20 (con 0 %);
- En 2008: entre 22 países evaluados, el Perú ocupó el lugar 6 (con 15,3%); el peor evaluado, en el lugar 1, fue Haití (con 64,7%), y el mejor, en el lugar 22, Colombia (con 0,9 %);
- En 2010: entre 24 países evaluados, el Perú ocupó el lugar 13 (con 10,6%), el peor evaluado, en el lugar 1, fue Haití (con 44,6%), y el mejor, en el puesto 24, Uruguay (con 1,4 %).

iii. INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR ÍNDICES GLOBALES DE COMPETITIVIDAD (2011-2012). FORO ECONÓMICO MUNDIAL

El rango de evaluación aplicado es de 1 —que corresponde a la evaluación más baja— a 7 —que corresponde a la más alta.

- Confianza en los políticos: el Perú ocupa el lugar 126 entre 142 países; calificado con 1,9 en un rubro en que el promedio global es 3,0 y la calificación más alta es 6,4; de los países americanos de habla española solo están debajo República Dominicana, Guatemala, Paraguay, Argentina y Venezuela. Uruguay califica como el mejor con 4,4, seguido por Chile con 4,1.
- Sobornos y pagos irregulares: el Perú ocupa el lugar 59 entre 142 países y está calificado con 4,3 en un rubro en que el promedio es 4,2. El país latinoamericano mejor situado es Chile en el lugar 21, con 5,9, seguido por Uruguay con 5,6 y Costa Rica con 4,4.
- Independencia Judicial: el Perú ocupa el lugar 119 de 142 países y está calificado con 2,6, en un rubro en que el promedio global es 3,9. Chile es el país mejor situado entre los de habla española a nivel mundial, en el puesto 24 y con la calificación 5,5. Por debajo del Perú están Argentina, Ecuador, Panamá, Nicaragua, Paraguay, Haití y Venezuela. Encima del Perú, además de Chile y Brasil, están Honduras, Colombia, Honduras, México, Bolivia (19 puestos por encima del Perú), El Salvador, República Dominicana y Guatemala. El último lugar del mundo lo ocupa Venezuela con la ubicación 142 y la calificación 1,6.
- Favoritismo en las decisiones de los funcionarios públicos: el Perú está situado en el lugar 74 entre 142 países, calificado con 2,9 en un rubro en que el promedio global es 3,2 y la calificación más alta es 5,8. Entre los países de habla española Chile ocupa el primer puesto, en el lugar 14, con una calificación de 4,6.
- Desperdicio en los gastos del gobierno: el Perú ocupa el lugar 37 entre 142 países, con una calificación de 3,8, en un rubro en que el promedio mundial es 3,3. Entre los países de habla española solo Chile supera al Perú, al ocupar el lugar 15 con una calificación de 4,5.
- Eficiencia del ordenamiento legal para resolver controversias: el Perú ocupa el lugar 107 entre 142 países, con una calificación de 3,0, en un rubro cuyo promedio global es 3,8 y la calificación más alta es 6,3. Entre los países de habla española, Chile ocupa la ubicación más alta, con el calificativo de 4,8.
- Eficiencia del ordenamiento legal para oponerse a los reglamentos oficiales: el Perú ocupa el lugar 90 entre 142 países, con una calificación de 3,2 en un rubro en que el promedio mundial es 3,6 y la calificación más alta 5,7 (entre los países de habla española o portuguesa, la ubicación más alta la ocupa Chile, en la posición 23 y con la calificación 4,6).

- Costos del terrorismo para los negocios: el Perú ocupa el lugar 113 entre 142 países, con una calificación de 4,8, en un rubro en que el promedio global es de 5,4 y la calificación más alta es 6,8. La ubicación más alta de un país de habla española la ocupa Chile en el puesto 40, con una calificación de 6,1, y el último lugar en el mundo Colombia, en el lugar 142, con la calificación 2,2.
- Costos del crimen y la violencia para los negocios: el Perú ocupa el puesto 121 entre 142 países, con la calificación de 3,4, en un rubro en que el promedio mundial es 4,7 y la ubicación más alta entre países de habla española o portuguesa corresponde a Chile en la posición 70, y la calificación más alta con 4,8. El último lugar en el mundo, en la posición 142, corresponde a Guatemala con la calificación 1,7.
- Conducta ética en las empresas privadas: las del Perú ocupan el lugar 81 de 142 países, y su calificación es 3,7, en un rubro en que el promedio mundial es 4,2 y la calificación más alta es 6,7. Entre las de países de habla española o portuguesa, las mejor calificadas son las de Chile, ubicadas en el puesto 20, con una calificación de 5,5. Las del país peor calificado en el continente son las de Haití.

Entonces me pregunto: ¿Cómo alguien puede atreverse a preguntar: “¿En qué momento se jodió el Perú?”? (Mario Vargas Llosa, *Conversación en La Catedral*). Perdóneme, señor Zapata, pero no hay la menor duda. ¡Ni pregunta tan cojuda! Somos solo nosotros los que lo jodemos todos los días a toda hora —en este momento y aquí mismo— cuando nos meamos de miedo en los pantalones, cagamos fuera de la bacinica y le limpiamos el culo a los demás, para quedar bien, pero embarrados de heces, quiero decir de excremento (ningún cojudo me va a obligar a decir mierda) o residuos orgánicos. ¿Somos libres? Para serlo, debemos ser más disciplinados, arriesgados, responsables hacia los demás, más humildes, más enamorados y no tener miedo a ningún desafío por fiero o por imposible que parezca enfrentarlo, y vencerlo limpiamente. Entonces, ¿somos libres o no?

DESAFÍO —O ARENGA PARA ANIMAR A LOS JUECES MÁS VALIENTES QUE SE DECIDAN A EMPRENDER LA REFORMA JUDICIAL Y A LOS LEGISLADORES MÁS RESPONSABLES QUE SE ANIMEN A DIALOGAR Y RECOGER LA VOLUNTAD DE LOS PUEBLOS ANTES DE APROBAR UNA LEY— COMO CONCLUSIÓN DE LO EXPUESTO EN ESTE CAPÍTULO

Si el desempeño del equipo peruano en el diferendo marítimo con Chile ante la Corte Internacional de Justicia ha merecido más del 98 % de aprobación ciudadana; si el seleccionado peruano de fútbol ha podido vencer al seleccionado chileno; e igual el seleccionado nacional

sub-17, con su contraparte chilena, ¿por qué el sistema judicial peruano (evaluado entre los últimos de acuerdo a todos los índices nacionales, hemisféricos y globales) no puede aunque sea empatar con el sistema judicial chileno (el mejor evaluado entre los países de habla española en el mundo). El Perú espera que cada ciudadano cumpla su deber y que la mayoría de la población aprenda a dialogar, a legislar de acuerdo a la voluntad general de los pueblos y a respetar la Justicia de la causa que Dios defiende.

REFERENCIAS

Bibliografía Básica Elemental (no completa) —ni técnica o especializada— para iniciar una reforma judicial y legislativa no con otras personas sino con otros métodos y desde otra perspectiva individual, propia para cada ciudadano, juez o legislador libres, independientes y sin tanto miedo para interactuar con el entorno, como revelan las cifras en el anexo al final de esta introducción a una Propuesta para Reformar el Sistema Judicial en otros términos: trabajar de inmediato, hoy mismo y aquí, sin costo adicional, nuevas leyes ni cargo remunerado, hasta que los miembros de todo el personal, no solo los jueces y legisladores, sean mayores y ya puedan usar pantalón largo.

Introducción

- Casas Lazo, Gonzalo M.. *La verdad, el amor y la rentabilidad. Planeamiento estratégico personal*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2003.

Biología

- Cairns, A. G. - Smith. *Seven Clues to the Origin of Life: A Scientific Detective Story*. Cambridge University Press, 2000.
- Watson, James D.. *The Double Helix*. A Personal Account of the Discovery of the Structure of DNA. Penguin Books.

Evolución

- Darwin, Charles. *The Voyage of the Beagle*. New York: Barnes & Noble.
- Darwin, Charles. *The Origin of Species*. New York: Barnes & Noble Classics.
- Darwin, Charles. *The Descent of Man*. Penguin Classics.
- Wells, Spencer. *The Journey of Man. A Genetic Odyssey*. New York: Random House.
- Thomas, Herbert. *The First Humans: The Search for Our Origins*. London: New Horizons.
- Picq, Pascal. *Les Origines de l'homme- L'odyssée de l'espece*. Tallandier Editions.

- Maureille, Bruno. *Qu'est-il arrivé a l'homme de Neardental?* Paris: Le Pommier.
- Hublin, Jean-Jacques avec Bernard Seytre. *Quand D'Autres Hommes Peuplaient la Terre.* Paris: Flammarion.

Etología

- Goodall, Jane. *My Life with the Chimpanzees.* A Byron Preiss Book.
- Goodall, Jane. *In the Shadow of Man.* Mariner Books.
- Goodll, Jane. "Through a Window", Mariner Books.
- Goodall, Jane and Hugo van Lawick. *Innocent Killers.* Ballantine Books.
- Peterson, Dale and Jane Goodall. *Visions of Caliban on Chimpanzees and People.* University of Georgia Press.
- Fossey, Dian. *Gorilas in the Mist.* Mariner Books.
- Russen, Anne E. *Orangutans - Wizards of the Rain Forests.* Firefly Books.

El hombre y su entorno

- *L'homme et l'habitat: L'invention de la maison durant la Préhistorire.* Paris: CNRS Editions, 2008.
- Jordan, Paul. *Life in a Cave.* The Sutton Life Series, 2007.
- Turnbull, Colin M. *The Forest People.* New York: Touchstone, Simon & Schuster, 1968.
- Madacy Entertainment Group. Inc. *Aborigine: Triumph of the Nomads.* A Documentary Film (120 minutes). Printed in Canada/Made in U.S.A.

Anatomía y fisiología del cerebro

- Vincent, Jean-Didier. "Viaje extraordinario al centro del cerebro". Barcelona: Anagrama, 2009.
- Gavilán, Juan. *Las raíces cerebrales del procesamiento lingüístico.* Biblioteca Nueva, 2008.
- John Brockman (ed.), Mariano Edmundo Beteta. "¿Conocemos el cerebro humano?". *Revista de la Facultad de Medicina Humana,* Universidad Ricardo Palma, 2007.
- "Lóbulo frontal y psicoanálisis". ALMA MATER, UNMSM, 1995.
- "Neurobiología y genética". Universidad Ricardo Palma, s/f.
- "El cerebro femenino". Universidad Ricardo Palma, s/f.
- "Acerca del poder". Universidad Ricardo Palma, s/f.

- Lemlij, Moisés. *Cara a Cara*. Dos volúmenes. Lima, 2012.
- Hernández, Max. Conversatorio sobre “Conflictos, Intereses e Ilusiones”, con Nelson Manrique y Eduardo Arens. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, 2003.
- Kaldy, Pierre. *Comment l’intelligence est venue à l’homme*. Le Figaro, 2012.

Percepción, identificación, administración, expresión y respuesta coherente a los estímulos del entorno

- Bell, Andrew y otros (eds.). *Evidence*. Cambridge University Press, 2009.
- Grady, Mónica. “Evidence for Life Beyond Earth?”, en: *Evidence*, Cambridge University Press, 2008;
- Cacioppo, John T. & William Patrick. *Loneliness: Human Nature and the Need for Social Connection*. New York, 2008.
- Valla, Francois. *The 10 000 Year Explosion: How Civilization Accelerated Human Evolution*. New York: Basic Books, 2009.
- Lewis, C. S. *The Problem of Pain: How Human Suffering Raises Almost Intolerable Intellectual Problems*. New York: Mac Millan Publishing Company, 1968;
- Achebe, Chinua. *Things Fall Apart*. New York: Anchor Books, 1994.
- Elie Wiesel. *Night*. New York, 2006.
- De Trazegnies. Julie. *Maldita sea*. Planeta, 2008.

Lenguaje

- Aitchison, Jean. *The Seeds of Language*. Cambridge University Press, 2007.
- Steinmetz, Sol. *Semantic Antics: How and Why Words Change Meaning*. London: Random House, 2008.
- Wajnryb, Ruth. *Expletive Deleted: A Good Look to Bad Language*. Free Press, 2005.
- Deutscher, Guy. *Through The Language Glass*. Picador. New York: A Metropolitan Book, 2010.
- Gleck, James. *The Information: A History, a Theory, a Flood*. New York: Phantleon Books, 2011.

- Grafton, Anthony. *La page, de l'Antiquité à l'ère du numérique: histoire, usages, esthétiques*. Paris: Louvre Editions, 2012.
- Taborin, Yvette. *Langage sans parole*. La maison des roches, 2004.
- Mohen, Jean-Pierre. *Les Mégathites: Pierres de mémoire*. Gallimard, 1997.
- Lacalle Rodríguez, Raquel. *Los símbolos de la prehistoria*.
- Demoule, Jean-Paul et Bernard Stiegler (Eds.). "*L'Avenir du passé: Modernité de l'archéologie*". París, 2008.
- Barbotin, Charles. *Les voix des hiéroglyphes*. Musée du Louvre Editions, 2005.
- Chadwick, John. *The Decipherment of Linear B*. Cambridge University Press, 2003.
- Daniélou, Jean. *Les symboles chrétiens primitifs*. Editions du Soleil, 1961.
- Feuillet, Michel. *Lexique des Symboles Chrétiens*.
- Lewis, C. S. *The Allegory of Love*. Oxford University Press, 1992.
- Krebs, Víctor. "El cuerpo sutil del lenguaje y el sentido perdido de la filosofía". *ARETÉ, Revista de Filosofía*, N°1, 2002.

Presencia del pasado

- Liverani, Mario. *La Bible et l'invention de l'histoire*. Paris: Bayard, 2008.
- Bonilla, Heraclio. *Metáfora y realidad de la independencia del Perú*. Quinta Edición. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos, 2010.
- Cubas R., Ricardo. "Una visión católica de la historia del Perú: El pensamiento y labor peruanista de Bartolomé Herrera", en: *Raíces Católicas del Perú*. Lima, 2001.
- Matos Mar, José. *Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma, 2012.

Sexo: libertad, prejuicios y fobias

- The British Museum. "*Little Book of Erotica*". London, 2009.
- Mac Gregor, Neil. "Shakespeare's Restless World". Chapter twelve. Venice: *Sex and the City*. London: The British Museum and the BBC, Penguin Books, 2012.

- Boswell, John. *Christianity, Social Tolerance and Homosexuality*. The University of Chicago Press, 1980.
- Marcus, Eric. *Is it a Choice?* New York: Harpers, 2005.
- Hertz, Frederick and Emily Doskow. *Making it Legal*. Berkeley: Nolo, 2011.

Ficción literaria

- El Libro de Job, en la Biblia.
- Voltaire. *Candide*.
- Herman Melville. *Moby Dick o la Ballena*. Capítulo LIV.

Recibido: 19/04/2013
Aprobado: 03/05/2013

